

Los Estudios de ISRAEL

Vol. # 770421S • Abril 2021 • www.bridgesforpeace.com

EL AMOR DE DIOS POR LOS NIÑOS



Ben White/unsplash.com

Por Rvdo. Peter Fast, *Director Nacional de Puentes para la Paz, Canadá*
Puentes para la Paz... Tu conexión con Israel ®

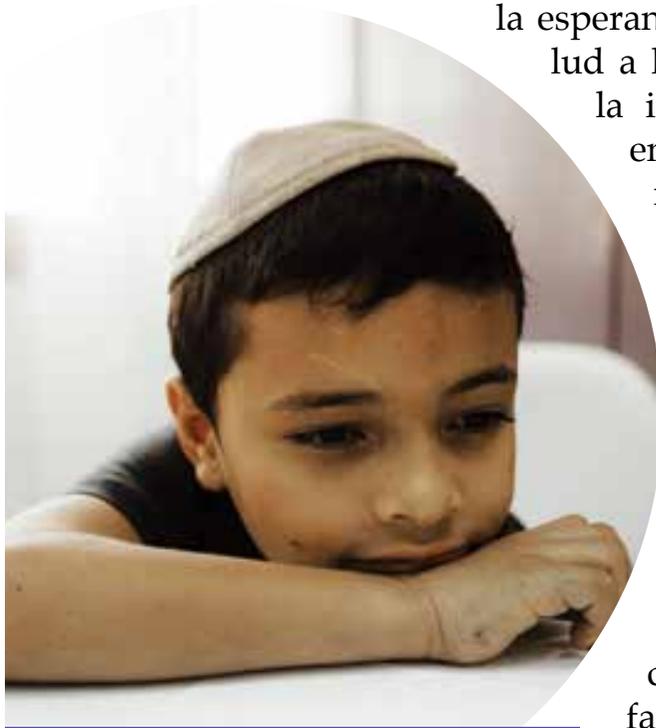
¿CUÁL ES EL VALOR de un niño? Para cualquier persona de conciencia moral, la respuesta es: valor infinito; invaluable. Una civilización que no valora a los niños fracasará, colapsará y perecerá. Un niño tiene infinitas posibilidades en su futuro. Cuando uno mira a un bebé indefenso, naturalmente se pregunta: ¿qué va a lograr este niño en su vida? Es por eso que el horror del Holocausto se agrava hasta un grado inimaginable, cuando consideramos el terrible hecho, de que los nazis asesinaron sistemáticamente a 1.5 millones de niños simplemente porque eran judíos. Las manos ensangrentadas del Tercer Reich borraron un universo de posibilidades en esos infantes.

La vulnerabilidad de los niños, siempre provocará que las personas con convicciones profundas actúen, para reprimir y erradicar el sufrimiento; salvar vidas; devolver

la esperanza a las familias; traer salud a las sociedades; y defender

la inocencia. Es por eso que

en Puentes para la Paz tenemos un programa completo llamado 'Alimenta a un Niño', dedicado a la provisión y salud de los niños necesitados en Israel. Impactar las vidas de los niños es sembrar en la próxima generación y como organización, estamos haciendo precisamente eso con 350 niños israelíes, de familias atrapadas en un ciclo de pobreza.



IMPACTAR LAS VIDAS
DE LOS NIÑOS ES SEMBRAR EN LA
SIGUIENTE GENERACIÓN.

padres que viven la muerte de un hijo'; temas que son comunes en la Biblia (Génesis 11:30, 15:2, 29:31; Jueces 13:2-3; 1 Samuel 1:2 y Lucas 1:7). El tema de interés aquí, es el amor simple y complejo que tiene Dios por los niños; y lo que podemos aprender

de la relación de Dios con Israel y el hogar judío.

Como padre, he tenido el placer de criar dos hijos y un tercero en camino; los he visto pasar de gatear y caminar, a correr; y los he visto transformarse de un bebé que balbucea, a un pequeñito lleno de preguntas. Mis hijos como muchos otros, son adaptables y se reponen de sus faltas con facilidad. Los niños generalmente aprenden rápido, absorbiendo información como esponjas. Me sorprendió la rapidez con la que mis propios hijos podían mostrar afecto, independencia; tratar de manipular una situación; demostrar enojo o frustración; y comenzar a cultivar el amor a Dios. Ver crecer la vida en el útero, luego experimentar el nacimiento y la transformación durante el crecimiento a lo largo de los años; es más que una simple biología o un desarrollo humano natural, es milagroso, misterioso y sobrenatural.



¿QUÉ DICE DIOS A ESTE RESPECTO?

¿Cuál es el valor de un niño? Yo diría que tienen un valor absoluto, sin medida. Desde su concepción en adelante; porque fuimos creados a la imagen de Dios (Génesis 1:27). Pero, ¿cómo respondería Dios a esta pregunta? Examinemos varias Escrituras clave. Después de la creación del hombre y la mujer, Dios les ordena ser “fructíferos y multiplicarse” (Génesis 1:28). Los niños son la solución dada por Dios para la expansión y la salud de la raza humana. Los niños evocan efectivamente la imagen de un fruto abundante en un árbol sano. El Salmo 127:3 declara que “los hijos son herencia”; mientras que el Salmo 139:13-14 describe al niño como “formado y cubierto en el vientre de la madre” y “maravillosamente hecho”. El libro de Proverbios describe las generaciones de niños como “la corona de

los ancianos” (17:6); enseña que “un niño es conocido por sus obras” (20:11) y nos encomienda la “educación de éstos” (22:6). El lenguaje íntimo de Dios formando al niño en el útero —una creación maravillosa— destaca de la importancia de cuidar y enseñar a los niños, en lugar de ser negligentes con un descuido de los padres; refleja el amor obvio e infinito que Dios tiene por estos pequeños.

Los cristianos vemos que Juan llama a los creyentes en Jesús (*Yeshúa*) “hijos de Dios” (1 Juan 3:2). Que compara al individuo que posee fe con un niño inocente y vulnerable, ante Dios como Padre. Ser descrito como un “hijo de Dios”, coloca este pasaje inmediatamente en un contexto familiar, de adopción e intimidad (Ga 3). También vemos el famoso pasaje donde Jesús impone Sus manos sobre los niños y los bendice (Mt 19:13-15), con lo que muchos eruditos creen que es la Bendición Aarónica (Nm 6:24-26). Finalmente, vemos una advertencia dada por Jesús contra aquellos que harían pecar “a uno de estos pequeños que creen en mí” (Mateo 18:6), que sería mejor para el perpetrador del daño, tener una piedra de molino atada a su cuello y ahogarse dentro del mar; y del juicio airado de Dios que le espera. El amor de Dios por los niños es inmenso y realmente no puede medirse o tenerse idea de él, separándolo del autor de este amor.

ISRAEL COMO HIJOS DE DIOS

En el *Tanaj* (AT) la nación de Israel es comparada con hijos. El título de “los hijos de Israel” aparece 577 veces en el *Tanaj*, y otras 14 veces





en los escritos de los Apóstoles (NT), para un total de 591 veces en toda la Biblia. La mera cantidad deja en claro que Dios como Padre, ve a Israel como Sus hijos. Vemos en las Escrituras el deseo de Dios como el de un buen padre, de: proteger, instruir y enseñar a Sus hijos. Brindarles seguridad en la 'Tierra que Él les prometió'. Cuidándolos como su Pastor. Es por eso que Dios mismo como Padre sostiene Su Palabra. Sabemos entonces que un niño debe ser entrenado, conocido por sus hechos, responsabilizado, corregido, instruido, etc. Y vemos también la verdad de que Israel desobedeció, se rebeló y abrazó cosas de naturaleza ajena a su Padre; como ídolos. Es por eso que Dios trajo a ellos corrección y disciplina, pero no al punto de que los echaría y rechazaría permanentemente, como hijos suyos. No. ¿Qué padre haría tal cosa? Él sigue siendo el Dios de Israel y es fiel a su pacto (Génesis 17:7, Romanos 11:29).

Tanto el lenguaje del tierno amor por Israel, como el mensaje del amor duro y firme, se encuentran con frecuencia en las Escrituras. Moisés instruyó al pueblo a enseñar a sus hijos a temer al Señor (Dt 4:10) y a escuchar Sus palabras, sabiendo muy bien, que la salud de la nación estaba determinada por su cercanía a Dios. Siglos más tarde, cuando la nación se había apartado del Señor y se acercaba el juicio; el profeta Joel entonces le recordó a la gente que, transmitiera las instrucciones a sus hijos del por qué se acercaba el juicio y viniera el pueblo de regreso a Dios (1:3)

en arrepentimiento. En las conmovedoras palabras de Moisés a Israel en Deuteronomio 32; la nación es comparada con la nidada del águila, donde la madre

IMPACTAR LAS VIDAS DE LOS NIÑOS ES
SEMBRAR EN LA SIGUIENTE GENERACIÓN.

agita el nido y se cierce sobre sus crías; para luego llevarlas sobre sus alas y enseñarles a volar. Así como Jesús (*Yeshúa*), llora por la futura destrucción de Jerusalén y compara a los habitantes de la ciudad con "niños"; y expresa su deseo de reunirlos "como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas" (Mateo 23:37). Estos pasajes provienen de un corazón de amor, que complementan la imagen entre padres e hijos; y que se encuentran en las Escrituras, sobre la relación del Padre; de Dios con Israel y Su pacto eterno (Sal 105:8-11).



En su libro: 'Nuestro Padre Abraham: Raíces Judías de la Fe Cristiana' (Our Father Abraham: Jewish Roots of the Christian Faith); el autor Marvin R. Wilson escribe: «Los niños son un regalo de Dios y una expresión de Su bendición». Continúa diciendo:

«Los sociólogos y consejeros familiares han hecho del hogar judío un objeto de estudio y emulación durante mucho tiempo... Ninguna familia, judía o cristiana, es inmune al estrés... Pero durante los cientos de años que se remontan a los tiempos bíblicos, el hogar judío ha permanecido como un bastión de fuerza».

El hogar judío ha sido fundamental para la comunidad judía, especialmente en la Diáspora (la población judía fuera de Israel), manteniendo así vivo al pueblo judío; resistiendo la asimilación y protegiéndolo de la eventualidad de desvanecerse en el olvido, durante los últimos dos milenios. La razón de su supervivencia ha sido su fe; especialmente modelada en el hogar.

El grado de importancia de la familia nuclear se encuentra en la declaración de Wilson: «Fundamental para toda teoría, sobre el concepto bíblico de familia, es la enseñanza judía de que el hogar es más importante que la sinagoga». La familia es donde comienza la fe, y el papel de los padres en la vida del niño, no puede darse por sentado. Es vital para la salud de la comunidad. Los niños deben honrar a sus padres (Éxodo 20:12), lo que conduce a la paz en el hogar; una estructura de unidad que honra a Dios y la oportunidad de que la instrucción de los padres afecte, los asuntos de la vida y la fe bíblica.

Wilson concluye: «Aunque apenas está exento de problemas, el hogar judío tiene buenas razones para sobrevivir. El hogar ha tenido estabilidad y permanencia porque las tradiciones y los valores del hogar, han traído auto-comprensión y dirección a sus miembros». Como un efecto dominó, ha cimentado al pueblo judío y ha ayudado a su supervivencia.

Sin embargo, se trata de algo más que simplemente sobrevivir. La fe en el Dios de la Biblia da propósito, significado y valor al



EL HOGAR ES MÁS IMPORTANTE
QUE LA SINAGOGA.

● ● ● individuo y a la nación. Cuando uno mira el hogar judío y cómo aprecian a los niños, la oportunidad para que todas las demás personas aprendan y modelen tales verdades de comportamiento, es inmensa. Tome la centralidad de la observancia del *Shabbat* (el Día de Reposo), por ejemplo.

En el libro de Abraham Joshua Heschel, 'El Día de Reposo-*Shabbat*'; escribe:

«El significado del 'Shabbat' es celebrar el tiempo, en lugar del espacio. Seis días a la semana vivimos bajo la tiranía de las cosas del espacio; en el 'Shabbat' nos sintonizamos con la santidad en el tiempo. Es un día en el que estamos llamados a compartir y participar de lo eterno que existe en el tiempo; a pasar de los resultados de la creación, al misterio de la creación; del mundo de la creación, a la creación del mundo».

Inmersos en esta "santidad en el tiempo", están los hijos de una familia. En cuanto al día de reposo, Wilson comenta: *«Cuando el padre llega a casa después de orar en la sinagoga, habitualmente bendice a sus hijos e hijas. Poniendo sus manos sobre la cabeza de sus hijos, recita esta bendición para los varones: 'Que Dios te haga como Efraín y Manasés'. Por sus hijas ora: 'Que Dios te haga como Sara, Rebeca, Raquel y Lea'».*

Después de esto viene la Bendición Aarónica. Cada *Shabbat*, el padre de familia impone físicamente sus manos sobre la cabeza de sus hijos y los bendice. Imagínense cómo cambiarían nuestros países si los padres bendijeran a sus hijos semanalmente. Incluso si solo el 25% de los padres diera esa bendición semanal, los efectos positivos serían astronómicos. Qué magnífico reflejo de amor se derrama sobre los niños cada semana, recordándoles que pertenecen a Dios y que tienen identidad, valor y propósito en esta vida.

La realidad es que apenas he raspado la superficie sobre el amor de Dios por los niños. Es inmensamente profundo e infinitamente amplio. Ambas tradiciones religiosas, el judaísmo y el cristianismo, han buscado preservar una vida hogareña saludable; edificar la comunidad; criar hijos responsables; y demostrar el amor de Dios a los niños, como padres piadosos. El enfoque fundamental común



de la herencia compartida, proviene del amor a la Biblia y de cómo vemos a Dios como Padre. Aunque las personas que rechazan estos valores, sin conocimiento verdadero de estar haciéndolo; están erosionando nuestra cultura. La supervivencia de la fe bíblica se basa en gran medida en comprender el amor de Dios por los niños; y proyectar ese amor en la vida de la familia. Derramemos sobre nuestros hijos, la bendición y el legado que Dios ha querido para ellos, siempre.

Bibliografía

- Edersheim, Alfred. *Sketches of Jewish Social Life*. Hendrickson Publishers, Inc. Peabody, Massachusetts, 1994.
- Heschel, Abraham Joshua. *Moral Grandeur and Spiritual Audacity: Essays*. Farrar, Straus and Giroux, New York, USA. 1997.
- Heschel, Abraham Joshua. *The Sabbath: Its Meaning for Modern Man*. Farrar, Straus and Giroux, New York, USA. 2005.
- Wilson, Marvin R. *Our Father Abraham: Jewish Roots of the Christian Faith*. William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids Michigan, 1989.
- Wouk, Herman. *This is My God: The Jewish Way of Life*. Little, Brown and Company, Toronto, Canada, 1987.

Traducido por Chuy González – Voluntario en Puentes para la Paz • Revisado por Fernanda Diep – Voluntaria en Puentes para la Paz • Las citas bíblicas son tomadas de Nueva Biblia de las Américas © Copyright (c) 2005 by the Lockman Foundation • Usadas con permiso. www.NBLH.org

TERMINOLOGÍA:

Muchos de nuestros lectores llevan largo tiempo conociendo acerca de Israel, pero otros justamente comienzan a comprender la importancia de defender al Pueblo Escogido de Dios. Algunos prefieren los nombres y términos en hebreo, mientras que otros se sienten más cómodos con la terminología cristiana tradicional. Ya que queremos demostrar el mismo respeto a todos mientras proveemos una agradable experiencia educativa, hacemos el mayor esfuerzo de usar ambos términos cuando podamos. Estos son algunos de los términos referidos:

- Jesús (*Yeshúa*)
- *Tanaj* (Antiguo Testamento, o AT) – *Tanaj* es un acrónimo usado en el judaísmo que representa *Torá*, *Neviim* (Profetas) y *Ketuvim* (Escritos)
- Escritos de los Apóstoles (Nuevo Testamento, o NT)
- *Torá* (Génesis a Deuteronomio)

Oficinas de Puentes para la Paz

Australia: Tel: (61) 7-5479-4229, bfp.au@bridgesforpeace.com

Canadá: Tel: 204-489-3697, Llamada gratuita: 855-489-3697, info@bfpcan.org

Corea del Sur: Tel: 070-8772-2014, bfp@bfpkorea.com

Estados Unidos: Tel: 800-566-1998, Productos: 888-669-8800, postmaster@bfpusa.org

Japón: Tel: 03-5969-9656, bfp@bfpj.org

Mundo Hispano: intl.spanish@bridgesforpeace.com

Nueva Zelanda: Tel: (64) 7-855-8565, emather.nz@bridgesforpeace.com

Reino Unido: Tel: 01656-739494, ukoffice@bridgesforpeace.com

Rusia: Tel: (7) 903-309-1849, info.ru@bridgesforpeace.com

Sudáfrica: Tel: 021-975-1941, info@bridgesforpeace.co.za



©NUESTRA NUEVA POLÍTICA:

Puentes para la Paz (Bridges for Peace) posee el derecho propietario de este material. Animamos a los pastores, maestros bíblicos y líderes eclesiológicos que utilicen estos artículos para predicar o enseñar. Por este medio, extendemos nuestro permiso para hacer una cantidad limitada de copias con fin educativo. Sin embargo, cualquier otro propósito para reproducir o transmitir este material, incluyendo nueva publicación, grabación o distribución a través de un sistema de archivo o recuperación de datos, requiere el expreso permiso de Bridges for Peace, International.

Puentes para la Paz: Somos cristianos que apoyamos a Israel y promovemos una mayor relación entre cristianos y judíos en Israel y alrededor del mundo.

Sede Internacional

P.O. Box 1093, Jerusalem, Israel

Tel: (972) 2-624-5004

intl.office@bridgesforpeace.com

www.bridgesforpeace.com www.puentesparalapaz.org

